

La innovación aún no despega

España sigue en la cola de la UE pese a la recuperación de su economía

PIERGIORGIO M. SANDRI
Barcelona

Han pasado casi diez años desde la crisis y muchos indicadores muestran señales de recuperación, pero el tren de la innovación se ha quedado descolgado.

Por mucho que el PIB repunte, en este apartado España sigue en la cola y el retraso parece endémico. Una investigación de la EAE Business School de esta semana titulada *La inversión en I+D+i 2017* subraya que España invierte en I+D+i, un 39% por debajo de la media de sus socios comunitarios.

En efecto, en la UE este apartado apenas ha sufrido variaciones en los últimos cinco años, situándose en el entorno del 2% del PIB. En España, por el contrario, el dato ha sufrido un progresivo deterioro y alcanza el valor de tan sólo el 1,22%. La cifra se sitúa en 283 euros anuales por habitante, es decir, casi la mitad que la media de la UE y menos que Italia y la República Checa. "En lo que se refiere a investigación y desarrollo, en los últimos cinco años hemos perdido la mitad de todo lo que habíamos ganado a comienzos de siglo para equipararnos a los niveles de la UE, con lo que ahora hemos vuelto al 2004. Se puede hablar de década perdida", lamenta Aleix Pons, director de economía de la Fundación Cotec.

De acuerdo con los investigadores de la EAE, el gasto en innovación debería crecer en los próximos años por encima del 4% anual para no perder al menos los niveles actuales. "Pero la realidad es que en comparación con el 2008, el gasto es todavía un 25% inferior", asegura

DÉCADA PERDIDA

El gasto en I+D+i sigue todavía por debajo de los niveles de la crisis

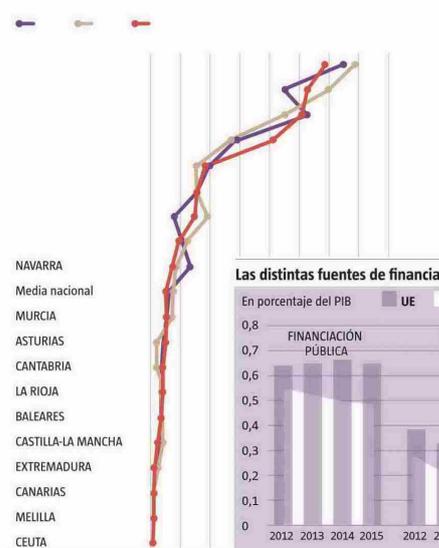
RESISTENCIAS

Empresas y capital riesgo son cautas y el Estado no ejecuta las partidas

ra Pons. En la Europa de los 28, a la hora de innovar, 24 países volvieron o incluso superaron los niveles precrisis. España, no. La Comisión Europea, en su último *European Innovation Scoreboard 2016*, ya había encendido la alarma: "Las divergencias de España con el resto de la UE se han incrementado en el tiempo y agravado si se comparan con el 2008".

El estudio de la EAE constata que entre el 2010 y el 2015 hubo una bajada de la inversión en I+D+i de 1.400 millones de euros, lo que representó una caída de un 9,71%. Es-

LA INNOVACIÓN EN ESPAÑA POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS



FUENTES: INE, Eurostat, Innobarometer y EAE

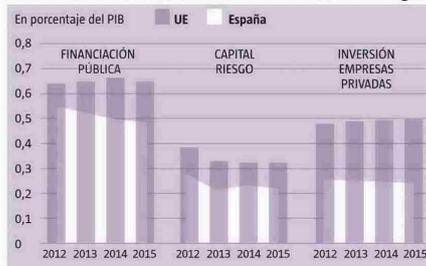
España destina a la I+D la mitad que la UE

Euros por habitante al año (2015)

UE	587,7
ESPAÑA	283,6



Las distintas fuentes de financiación de la innovación tecnológica



LA VANGUARDIA

explica el profesor de la EAE Alberto Peralta.

"Las empresas españolas innovadoras se enfrentan, entre otros, a dos problemas ya conocidos: las políticas públicas no estimulan la innovación con regulaciones, trámites, solicitudes de ayudas más acordes con este tipo de actividades, y las universidades y los centros de investigación no proporcionan suficientes recursos a las más innovadoras", sostiene el estudio de la EAE.

Si se quisiera mirar el vaso medio lleno, el 2015 fue el primer año (desde el 2010) en el que se produjo

RANKING

En el resto de Europa no sólo Italia, incluso la República Checa está por delante

RENTABILIDAD

Cataluña tiene un elevado grado de retorno de la inversión en innovación

un aumento en el valor absoluto del gasto en I+D+i. El alza respecto al 2014 fue de 350 millones de euros, equivalentes a un crecimiento del 2,74%. "El aumento de las exportaciones obliga a mantener unos niveles de I+D+i superiores con el fin de no perder competitividad y presencia en mercados exteriores", señala Peralta. "Esto explica, por ejemplo, que las mayores innovaciones tienen lugar en sectores donde España ya tiene excelencia, como turismo y calzado, en lugar de alta tecnología", agrega.

El otro elemento que destaca es que, al analizar el periodo 2010-2015, en España se registró un aumento del 6,78% en el número de solicitudes de patentes, lo que refleja la mejora de la eficiencia del sistema. Eso sí: a escala global, considerando el número de patentes por millón de habitantes, España tiene 11 países de la Unión Europea por delante en este ranking, una posición poco acorde con el volumen de su economía. Por poner un ejemplo, esa tasa en las economías escandinavas es diez veces superior.

A escala autonómica, las comunidades más ricas son las que tiran más del carro. Si se combina ese gasto en innovación y se compara ese total con los ingresos que obtienen a posteriori (la llamada intensidad de innovación), las empresas catalanas pueden presumir de conseguir una buena rentabilidad, ya que entre el 3% y el 3,5% de su facturación procede del I+D+i.

Aunque se eliminan los efectos de las ponderaciones, las islas Baleares destacan por su eficiencia.



NARVIK / GETTY IMAGES/STOCKPHOTO

Un sistema de arranque automático del coche de última generación

to se debe en gran parte a que el Estado sólo ejecuta una mínima parte de lo que promete gastar en sus presupuestos y que en muchos casos se limita a dar incentivos o créditos. Pero también es imputable a la menor contribución de las inversiones empresariales, que aún no asocian innovación con riqueza, ya

la histórica debilidad de la aportación de las firmas de capital riesgo.

Parece que las compañías, que deberían ser el motor de la innovación, han echado el freno. "La mentalidad empresarial española se centra en optimizar procedimientos existentes en lugar de financiar el desarrollo de proyectos nuevos",

El valor de los activos intangibles

El premio Nobel Paul Krugman cree que la diferencia entre la economía del conocimiento y el anterior modelo productivo reside en el peso de los activos intangibles frente a las maquinarias. En los países más desarrollados, este porcentaje hoy es del 60%-40% a favor de lo inmaterial. En Europa, la proporción es al revés, y en España se llega como mucho al 35%. Según la Fundación Cotec, en este grupo habría que incluir no sólo la I+D+i, sino también los gastos en publicidad en marketing, inversión en formación de los empleados o mejora de la gestión organizativa. Si estos valores se pudieran incluir en la contabilidad, el PIB de España crecería a un 3,5%. Así, sin olvidar las debilidades estructurales de la innovación, "seríamos más ricos de lo que creemos", opinan en Cotec.